



7408.1
Enero 20-1946 Río de Janeiro
Para Gabriela. Mistrá! quién sabe dónde
Esperé unos días para escribirle y ver si podía darle noticias concretas
sobre algunas cosas; pero como el tiempo pasa en habladas y cominatas, me x
resuelvo a tomar la pluma en la mano. Estoy ocupada furiosamente en esto
de las cosas que ya se da agrima. Todas son palabras hasta ahora. Espero una
respuesta que tal vez agregue a ésta. También ando ocupada en sacar del co-
mino esa cocina a gas que está aquí y ese horrendo sucesor que está en
el cuarto de Palma. Esta no dice que le ha escrito a Suecia y a París; así
que tiene noticias directas, gracias a Dios. Qué hay gran abuleo con la
cuestión de la posesión del nuevo presidente. Parece que después de tanto
tiempo se habían olvidado de detalles de protocolo y tuvieron que recurrir
a viejos políticos, sobre todo en lo de ubicación de las delegaciones. De un
plato. El país es un menjarje andonciado. Hay guerra abierta con EE UU, sin
rebozo alguno. Aquello es un pandemonium: huelgas, ataques en las calles, re-
sacas, de todo como en botica. Veremos cómo reventará y por cuál lado. Yo es-
toy preocupadísima. Dios sea ayudado. Su carta no llegó repetida de Cabo Ver-
de y de Suecia. Pena que no tenga otra. Estuve con Tullia Lannes, me escribió
y yo fui esa misma noche al barco. Charlamos mucho. Le contó lo bien que Ud.
se portó en la ceremonia, el frío que hacía, etc. Pero a pesar de mi inteli-
gencia cuestionario, no pude sacar nada en limpio de algo que a mí me inte-
resaba mucho. Sé por Palma que M.E. no fue a Francia con Ud. Me he quedado
de una pieza con la noticia, pobrecita. Para eso se iba sola. Por qué no se
llamó desde acá? En fin, cuando venga ya se contará. Le pedí en mi carta
primera que no firmara contratos allí hasta que yo no los viese; le tengo
pavor a sus arrebolcon editoriales, después de lo que se costó limpiar las
Caballerizas de Calleja. Ojalá haya llegado a tiempo mi recomendación. Aquí
menudean los pedidos de editoriales de todas partes. Que tengan paciencia y
esperen, esa es la respuesta, en síntesis. Publicaron su pedido en favor de
Italia, aquí y en Sa. As. Afranio Bizoto tradujo la Oración a La Maestra y
salió en O Jornal el trece. Otro periodista publicó una carta para las fa-
mosas Victorias Regias, poniéndolas en la picota. Aquí se guardan todos los
reportes y de casa se mandan lo que se publica allá. Está usted más mujer
pública que nunca, hermanita mía, la menér y tan precosa que me ha caído.
Valdée bueno, pero flojonazo; su diversión era leer cartas; cuando tiene
que apachugar con lo de la oficina entonces le toma la marria. Se miratíco
pero con poco mielo. Yo escribí una carta muy atenta al Cónsul General pero
no me ha contentado, y eso que fue certificada. Es raro; le decía lo que Ud.
me puso en su carta referente a la entrega de la oficina y a su prisa obli-
gada, etc. y además le hacía los augurios de Año. Pero Valdée me dice que es-
ta conforme con todo. Yo hice este comentario (de la carta cuya recomen-
dación escribí al C. etc.) al Embajador, con quien estuve, para hacerle los
saludos. Charlamos mucho, estuvo cariñoso conmigo y habló con mucha alegría
de Ud. y del Premio. D. Riginie es un tesoro; estuve en su casa dos veces
y conversamos de Ud. con la Sra. Ya le contó que lea vendé dulces a los chi-
cos para Navidad; y una tarde invité a Ma. Teresa, pobrecita, para ir al
Cine. Don Riginie estaba encantado con la invitación. Es que es muy noble con
usted y yo lo quiero. La Sra. recién mañana saldrá para Chile, pues el Arge-
co (de mala memoria pues nos trajo a la tal Ma. Eric), tardó en Santos más
de la cuenta. Al famoso Paiva lo han fletado de la Kab. pues le han descubi-
erto más fraudes que mañas a un gaucho viejo. Parece que cada día llegan
nuevos desfalcos a la Kab. Lo peor parece lo que hacía con la nafta, que no
yo qué negocio sucio! Tardaron bastante en desenmascarar al pillete sea con
ojos de culebra reventada. Lerdor con él. Yo estoy sola en la casa. La negra
Teresa, muy buena pero muy sucia, se fue; extráñala a ty
otras negritas. La Valdívia es la guirra. Así que soy desentra-
y señora de este fardo, que más me parece un bicho de familia

[Carta] 1946 ene. 20, Río de Janeiro [a] Gabriela Mistral, quién sabe dónde [manuscrito] Martha [Salotti].

Libros y documentos

AUTORÍA

Salotti, Martha A., 1899-1980

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1946 ene. 20, Río de Janeiro [a] Gabriela Mistral, quién sabe dónde [manuscrito] Martha [Salotti]. [4] h. ; 25 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile